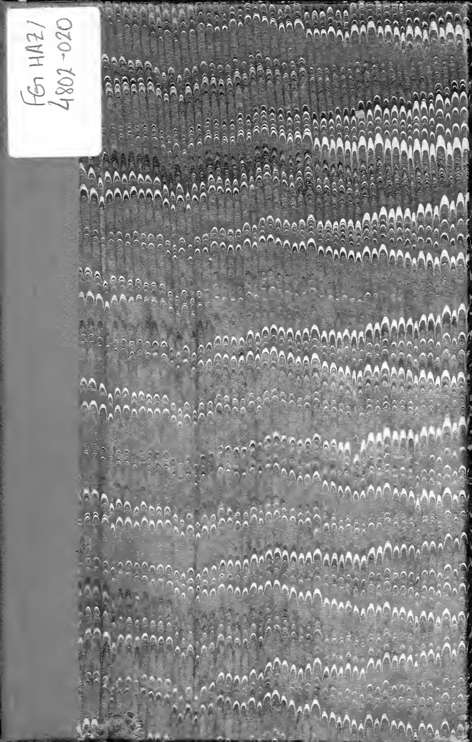

FGn HAZ/
4802-020

LOS SUSPIROS DE LA ESPOSA.

IDILIO

EN LA SOLEMNE PROFESION RELIGIOSA

DE LA REVERENDA MADRE

SOR MARIA DEL ROSARIO DE LA TRANSFIGURACION,

GONZALEZ DEL CORRAL,

CELEBRADA EN SU CONVENTO

DE RELIGIOSAS MERCENARIAS DESCALZAS

DE LA VILLA DE OSUNA,

EL DOMINGO *DE QUASIMODO*

13 DE ABRIL DE 1806.

POR D. JUSTINO MATUTE Y GAVIRIA.



EN SEVILLA:

POR LA VIUDA DE HIDALGO Y SOBRINO,
EN CALLE GÉNOVA.

LOS SUSPIROS DE LA ESPOSA.

IDILIO.

Tu nombre es oleo derramado; por eso te amaron las Vírgenes Cap. 1. *de los* Cantares *v.* 2.

Ya la callada noche
En medio su carrera
El negro y triste manto recogia,
Y la superna esfera
Con las celestes llamas relucia,
Que la luz apólinea destellaba;
Y el matinal lucero
Asomaba por cima del otero.

Otero á dó moraba
En medio del desierto
La cándida pastora, que amorosa
Cultibaba en su huerto
La flor mas pura, grata y olorosa,
Que á esposo afortunado se destina:
Esposo amartelado,
Amante tanto como fuera amado.

La esposa allí adornada
Con el ramo oloroso,
Que fué en las viñas de Engaddí cogido,
Esperaba al esposo,
Entre flores juzgándole escondido,
Y sola en el desierto acongojada,
„Ven, le dice, no tardes
„Si en mis amores como yo te ardes.

„Mira que es noche obscura
„Y el desierto horroroso
„Para la jóven tierna que te espera.
„Ven: acude amoroso,
„Qual la tórtola vuela placentera,
„Quando se vé llamada y requerida
„De la consorte amada,
„Que le espera en el álamo aposada.

„Ven luego á mis suspiros,
„Que tras tu aliento ando,
„Aliento mas fragante que la rosa,
„Ha dias trasnochando.
„No tardes, que ya el alma cuidadosa
„Viendo te tardas, de tu amor dudara
„Si es que dudar cupiera
„En quien tanto en amarte persevera.

„En presteza aventaja
„Al ciervo, que triscando
„En montes de Bether su cima alegra:
„Véme aquí suspirando
„En tu ausencia: no tardes, que aunque negra,
„Pues lóbrego desierto es mi morada,
„Soy de Saron la rosa
„Y elegida me tienes por esposa.

»Tu nombre es ambrosía,
»Es oleo misterioso
»Tras de cuya fragancia las doncellas,
»Con paso presuroso
»Siguen ansiosas tus hermosas huellas,
»Y de tí enamoradas abandonan
»El obscuro desierto,
»Pues eres tú su luz, camino y puerto.

»Yo la fuente sellada
»Soy de tu amor divino,
»Que en perenne raudal brinda abundante
»El néctar cristalino:
»Yo, aquel huerto cerrado, dó el fragante
»Manzano frutos lleva sazonados,
»A cuya dulce sombra
»El esposo descansa en verde alfombra.

»A par del cinamomo
»El cipro y nardo crecen,
»Y el granado sus pomas rubicundas
»Ostenta: aquí florecen
»Plantas en otros suelos infecundas,
»Que aguas vivas del Líbano las riegan,
»Y por dó quier las flores
»Esparcen liberales sus olores.

»Corre, vuela, mi amado,
»Y el tiempo pasarémos
»En visitar las viñas de mañana,
»Y luego bajarémos
»Al valle, dó el manzano se engalana
»Con frutos que el carmin y oro matizan.
»Ven, pues, que ya amanece,
»Y en tu ausencia mi alma desfallece."

Aun cantaba la esposa,
De amor su pecho ardido,
En celestial dulzura enagenada:
Y el esposo querido
Que escuchaba su quexa enamorada,
Muy mas lindo que el lirio de los valles,
Acude presuroso
Y consuela su anhelo congojoso.

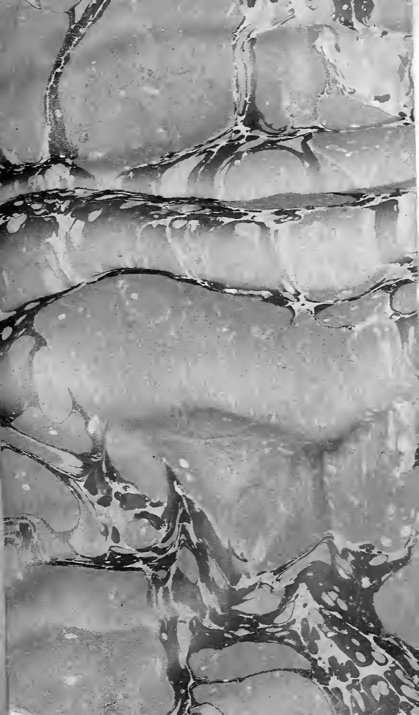
„Si, ven, paloma amada,
„Mi esposa, ven conmigo,
„Los huecos de las peñas moraremos
„En el desierto amigo.
„El mundanal ruido abandonemos
„A dó el pecho encendido en amor casto,
„Desde la noche al dia
„Tuyo me llames, yo te llame mia.

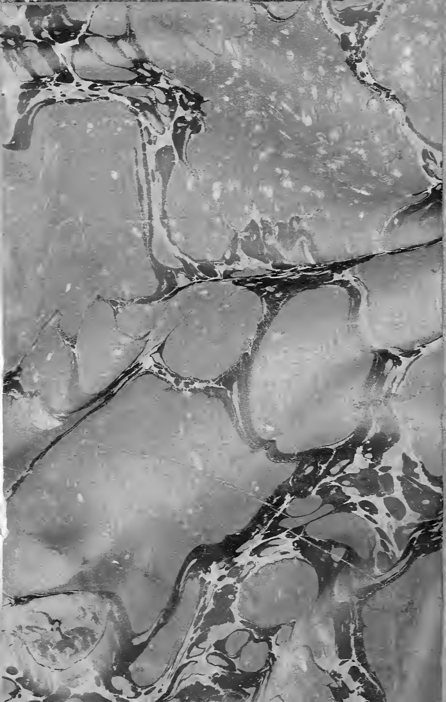
„Ya el Invierno aterido
„Se retiró, y las flores
„En nuestro campo su matiz ostentan.
„Ya vuelan los olores
„Con el aura, y las tórtolas frecuentan
„Los solitarios valles. El almendro,
„Y la vid, y la higuera
„Anuncian la cercana Primavera.

„Ven del Líbano, baja,
„Y esplendente corona
„En la cima de Hermon ceñirás, pura.
„El desierto abandona,
„Mansion de luto, llanto y desventura,
„Y de Sanir la cumbre habita ufana,
„En donde el Rey tu esposo
„Te prepara palacio suntuoso."

Así cantó, y al punto
Con planta presurosa
Al monte de la mirra, y al collado
Del incienso, la esposa
Corrió tras el amante suspirado;
Que aun el dolor continuo es á su vista
La gloria y la dulzura
A que anhela sedienta el alma pura.

Auséntese ya el Cierzo,
Y el Austro diligente,
Dando vida á las flores de su huerta,
Los placeres aumente.
La natura á su soplo se dispierta,
Y las alas de Zéfiro cargadas
Del aroma preciado
El buen olor esparcen del AMADO.






BUS
UNIVERSIDAD DE SEVILLA
600156062

